

RESEÑA

Henao-Gil, J. (2019). *Una guía para entrenar el pensamiento científico. Ciencia, investigación y educación* (1ª. edición). Science Latinoamérica/Sello editorial Universidad del Atlántico

Alexander Steffanell¹ 

1. Dr. Lee University, Cleveland, Tennessee, Estados Unidos. Correo electrónico: asteffanell@leeuniversity.edu

Una guía para entrenar el pensamiento científico (2019), del investigador colombiano José Rodolfo Henao Gil, cae en la categoría de las voluntades híbridas en las cuales convergen las humanidades y las ciencias buscando puntos de encuentro para el desarrollo de una comunidad educativa saludable. El pensamiento científico, además de poseer los conocimientos disciplinares correspondientes, es un acto de la imaginación donde el individuo involucra el poder de la ciencia para acompañar actividades de su realidad circundante. *Una guía para entrenar el pensamiento científico* le permite a la comunidad científica fluir desde asuntos humanísticos y desempeñar un papel importante en un contexto pedagógico. Entonces, el texto identifica varias áreas que ofrecen conceptos básicos pero relevantes a la ordinariedad de la sociedad tales como el pensamiento científico, pensamiento complejo, entre otros. Es notable que el texto considere apuntes a las relaciones de poder entre la ciencia, la filosofía, la religión y las humanidades, todas involucradas en el proceso de convertirnos en mejores seres humanos para el bienestar de la humanidad.

Increíblemente el autor demuestra con maestría la labor de la ciencia al servicio de la vida ordinaria del ser humano. En la misma línea reconfigura teorías que observan ideas preconcebidas en conceptos como la razón, la abstracción y la secularización del conocimiento desprendido del pensamiento teológico del Medioevo.

Para Henao-Gil (2019), “es importante entender los alcances de la investigación y los beneficios para la humanidad” (p.

20). Estamos ante un investigador humanista pues rescata el bienestar de las ciencias naturales en la solución de problemas del medio ambiente (Henao-Gil, 2019), incluyendo como punto a su favor investigadores latinoamericanos como Carlos Vasco (1994), cuya capacidad analítica de las ciencias y la humanidad contagió las universidades colombianas con un aprendizaje actual, serio, profundo e innovador. De allí que José Henao Gil opine que debe haber o coexistir una “claridad teórica” (Henao-Gil, 2019, p. 22) entre posturas epistemológicas que posicionan al investigador y la orientación/paradigma que sirve como dirección en dichos procesos. Por tanto, la investigación científica se observa desde una visión paradigmática, “al estilo de los contrarios”.

Uno de los grandes aportes de Henao-Gil en el presente texto es el análisis incluyente de Edgar Morin (2004) en cuanto al pensamiento complejo y la armonía que debe existir entre el sentido del orden y el caos y el “yo” como ente comunitario. Este investigador colombiano logra tejer su propia investigación con la de Morin (2004) provocando una de las características que hacen diferente a la especie humana con relación a su capacidad innata para cuestionar la realidad y su ingenio para no quedarse con el enigma o la duda (Henao-Gil, 2019). Igualmente, Morin (2004) piensa que no podemos posicionarnos en una epistemología parcializada o inclinada a una sola forma de explicación; hay varias formas, varios caminos, lo que produce un pensamiento completo (Henao-Gil, 2019).

Otra de las fortalezas del texto *Una guía para entrenar el pensamiento científico* es su análisis detallado del pensamiento complejo desde las escuelas filosóficas, al igual que la pedagogía del conocimiento en el pensamiento científico. José Henao-Gil le da humanidad a la científicidad - ya perdida y convulsionada en medio de la resequedad de las teorías científicas- en cuanto la vuelve comunidad, la torna práctica pedagógica. El autor hace un barrido de filósofos del conocimiento como Weber (1958), Husserl (1962), Dilthey, Habermas (1982), entre otros, para dar explicación al pensamiento científico y la manera como surgió y ha evolucionado.

En la misma línea de investigación, Henao-Gil establece que la ciencia y el objeto por estudiar debe aplicar el método científico acorde con la disciplina en la que se desenvuelve,

que se ajuste a la naturaleza de la misma, pero de manera muy particular con relación a las ciencias humanas, no pretender probar experimentalmente lo que sencillamente no puede hacerse, como son los sentimientos, los valores, los sufrimientos, las interacciones sociales. (Henao-Gil, 2019, p. 33)

Lo anterior presupone una postura humanista en las ciencias y una aproximación justa de un sujeto que ha sido objeto experimental durante varios siglos por la ciencia, olvidándose de su categoría como ser humano y ser social. Es, de hecho, un paradigma de investigación donde el individuo se convierte en objeto de estudio, y no en sujeto aportante de conocimiento, que sienta las bases y la confianza para propender por un mundo mejor. Así, y desde hace siglos los fenómenos experimentales se han convertido en abusos de poder para el individuo, y no han desarrollado un pensamiento crítico y científico del mismo individuo, en el cual se determina una posición radical y en conjunto con paradigmas de represión desarrollados por Occidente en la investigación científica.

A lo anterior se aúna el posicionamiento que toma José Rodolfo Henao Gil, no desde la periferia opinionista a la que muchos investigadores están acostumbrados, sino desde el centro, desde la línea de combate. Para ello, y citando al filósofo científico norteamericano Thomas Kuhn (1962), Henao-Gil (2019) propone un nuevo cambio paradigmático en las ciencias sociales y en la científicidad de la educación. Lo interesante de Kuhn en este caso es que para él ni siquiera la filosofía fue la principal disciplina sino la física, y desde allí interactúa con la filosofía y propone reestructurar la ciencia,

su propia disciplina, con la humanidad del conocimiento. Como resultado, desde la perspectiva de Henao-Gil,

(...) Se pueden inferir varios aspectos, uno de ellos es que sigue siendo el hombre con su trabajo integral el que involucra en su quehacer investigativo disciplinar muchos aspectos de su vida psicosocial y no solamente el ejercicio frío y racional que media en el procedimiento experimental; por otro lado, que la ciencia va cambiando y por eso [...], cualquier edificio científico se puede derribar, si lo que se pretende es garantizar su permanencia absoluta en el tiempo. (2019, p. 37)

Henao-Gil continúa su labor investigativa científica social aportando que “cada ser humano es distinto, permite que se estudie desde visiones distintas y se hallen conocimientos muy particulares e inherentes a cada individuo o comunidad social” (2019, pp. 37-38). Por tanto, el texto de Henao-Gil pretende finalmente levantar el estudio de las ciencias sociales y naturales, junto con la investigación científica con bases al estudio del sujeto como tal, inquiriendo igualmente juicios de valor e interpretación para que sea el propio individuo quien se cree a sí mismo.

El texto constituye una excelente herramienta didáctica para los nuevos investigadores en cuanto está dividido en ocho capítulos que marcan puntos de referencia desde el conocimiento analítico, sistémico y complejo hasta la interpretación de resultados en investigaciones cualitativas. En medio de todo el proceso el autor analiza igualmente las categorías de investigación, tipos de investigación y muestreo, hipótesis y las diferentes etapas del plan de acción etnográfico, para aquellos que trabajen desde esa perspectiva. Con un lenguaje sencillo, coherente, cohesivo y didáctico, *Una guía para entrenar el pensamiento científico* se presenta como un manual de referencia bibliográfica y teórica, el cual recomiendo altamente para estudiantes de licenciaturas, maestrías y doctorados. En mi experiencia como maestro de las anteriores profesionalizaciones en varias universidades, y como instructor de seminarios de investigación, tutor de tesis doctorales, par en artículos científicos y escritura académica, muchos estudiantes no comprenden el proceso de investigación sin una guía sencilla e instructiva de lo que necesitan hacer. Muchas veces nosotros como maestros desafortunadamente no sabemos enseñar, y confundimos el hecho de transmitir conocimientos y contenidos sin procesos pedagógicos. Admito que muchos doctores de hoy día tienen una vasta experiencia en investigación y, sin embargo, la arrogancia del

conocimiento y la supuesta sabiduría los atrapa y les niega la pasión por enseñar acertadamente a nuevas cohortes de maestría y doctorado. Es lo que personalmente llamo “arrogancia académica”, la que ha matado por muchos años la pedagogía y la condición de ser buen maestro. Por ello, el texto de Henao-Gil llega como un bálsamo refrescante para la verborrea de teorías que oscurecen la belleza de la investigación y el goce epistemológico del saber.

Por todo lo anterior, concuerdo con Jairo Soto Molina (2020) en cuanto:

Este libro no solo enriquece el acervo bibliográfico, a partir de los grandes referentes teóricos citados, sino que también presenta una postura y propuesta con respecto al proceso investigativo. Es un libro que se recomienda en sí mismo para que profesionales docentes de metodología y quienes realizan estudios avanzados hallen una excelente guía para estructurar sus proyectos. Las ciencias sociales y humanas necesitaban de un texto como éste que es como una caja de herramientas para el investigador y que es una lectura obligada para aquel que se quiera adentrar en los

métodos y metodologías de investigación social. (p. 267)

Soto Molina evidencia con su reseña que la investigación se hace más humana cuando el proceso de investigación se estructura en proyectos que aportan a una sociedad científica.

Filósofo, líder administrativo en la costa caribe durante más de veinte años y, sobre todo, maestro por vocación y llamado, José Rodolfo Henao Gil continúa dando golpes certeros en el fortalecimiento de los procesos educativos a nivel superior. Su habilidad para combinar discurso, acción y academia se ha cimentado en la publicación de *Una guía para entrenar el pensamiento científico*. El texto comentado redireccionará procesos académicos en licenciaturas, maestrías y doctorados en universidades latinoamericanas, como también atravesará paradigmas obsoletos y poco convencionales que aún subsisten en la enseñanza. Igualmente, *Una guía para entrenar el pensamiento científico* está en consonancia con la interacción de los procesos pedagógicos donde el aprendizaje más efectivo se maximiza cuando el ser humano es sujeto de su propia historia.

Alexander Steffanell

Doctor en Lenguas y Literatura Latinoamericana
Profesor asociado en Lee University